

certified by a Judge, Magistrate, or Officer of the other State.

4. In every case such warrant, deposition, affirmation, copy, certificate, or judicial document must be authenticated either by the oath of some witness, or by being sealed with the official seal of the Minister of Justice or some other Minister of the other State; but any other mode of authentication for the time being permitted by the law of the country where the examination is taken may be substituted for the foregoing.

ARTICLE XIV.

If the individual claimed by one of the High Contracting Parties in pursuance of the present Treaty should be also claimed by one or several other Powers on account of other crimes or offences committed upon their respective territories, his extradition shall be granted to the State whose demand is earliest in date.

ARTICLE XV.

If sufficient evidence for the extradition be not produced within ninety days from the date of the apprehension of the fugitive, or within such further time as the State applied to, or the proper Tribunal thereof, shall direct, the fugitive shall be set at liberty.

ARTICLE XVI.

All articles seized which were in the possession of the person to be surrendered at the time of his apprehension shall, if the competent authority of the State applied to for the extradition has ordered the delivery of such articles, be given up when the extradition takes place; and the said delivery shall extend not merely to the stolen articles, but to everything that may serve as a proof of the crime.

ARTICLE XVII.

All expenses connected with extradition shall be borne by the demanding State.

ARTICLE XVIII.

The stipulations of the present Treaty shall be applicable to the colonies and foreign possessions of His Britannic Majesty, so far as the laws in such colonies and foreign possessions respectively will allow.

The requisition for the surrender of a fugitive criminal who has taken refuge in any of such colonies or foreign possessions shall be made to the Governor or chief authority of such colony or possession by the chief Consular officer of the Republic of Panamá in such colony or possession.

Such requisition may be disposed of, subject always, as nearly as may be, and so far as the law of such colony or foreign possession will allow, to the provisions of this Treaty, by the said Governor or chief authority, who, however, shall be at liberty either to grant the surrender or to refer the matter to his Government.

un Magistrado ó funcionario del otro Estado.

4. En todo caso, la orden de arresto, declaración, afirmación, copia, certificado ó documento judicial, deberá ser autenticado, bien sea mediante juramento de testigo ó bien por el sello oficial del Ministro de Justicia ó de cualquier otro Ministro del otro Estado; pero cualquiera otra autenticación que á la sazón sea permitida por las leyes del país donde se efectue el examen puede sustituirse en lugar de la antedicha.

ARTICULO XIV.

Si el individuo reclamado por una de las Altas Partes Contratantes, en virtud del presente Tratado fuese igualmente reclamado por uno ó más Gobiernos, por crímenes cometidos dentro de sus territorios respectivos, se concederá la extradición al Estado cuya demanda sea de fecha más antigua.

ARTICULO XV.

Si dentro de los noventa días siguientes á la fecha de la detención, ó si dentro del tiempo adicional que el Estado á quien se hace la solicitud ó su tribunal competente concedan, no se presentaren pruebas suficientes para justificar la extradición del fugitivo, este será puesto en libertad.

ARTICULO XVI.

Todos los efectos que se encuentren en poder del preso en el momento de su aprehensión serán entregados al concederse la extradición, siempre que la autoridad competente del Estado á quien se hace la solicitud ordene tal entrega, la cual no solo comprenderá los objetos robados, sino también todo lo que pueda servir como cuerpo de delito.

ARTICULO XVII.

Todos los gastos que ocasione la extradición serán á cargo del Estado que la pida.

ARTICULO XVIII.

Las estipulaciones del presente Tratado se aplicarán á las colonias y demás posesiones de Su Majestad Británica hasta donde las leyes de dichas colonias y posesiones lo permitan.

La demanda de entrega de un criminal fugitivo refugiado en cualquiera de esas colonias ó posesiones, se dirigirá al Gobernador ó primera autoridad política de la colonia por el funcionario consular de la República de Panamá en dicha colonia ó posesión.

Dicho Gobernador ó primera autoridad despachará tal demanda con sujeción siempre, lo más que se pueda y cuanto las leyes de dicha colonia ó posesión lo permitan, á las estipulaciones de este Tratado, quedando el Gobernador, sin embargo, en libertad de efectuar la entrega ó de someter el asunto á su Gobierno.